

Santiago, 6 de Enero de 1952.

Reverendo Padre
Mauricio Veillette
Oficina Humberstone.

Reverendo Padre:

Ahora que acabo de terminar el viaje, pienso que uno de los aspectos que más me conmovió fué el entusiasmo de la Acción Católica en Humberstone y forma llena de actividad y celo como Ud., Reverendo Padre, alimenta y dirige sus actividades.

Quisiera que tuviera la bondad de agradecerle a todos los dirigentes que nos acompañaron en las horas felices que pasamos junto a Uds., las atenciones tan finas que tuvieron para con mi señora y para mí.

Dios Nuestro Señor habrá de permitir que cada día con más fé y con más vigor trabajen allá los seglares para conquistarles tantas almas que están esperando de ellos para abrazar el buen camino redentor.

Cuente Ud., Reverendo Padre, con sus amigos en ésta que están dispuestos a servirles y que gozarían de tenerlo por acá cuando venga a Santiago.

Alicia y